



LA CRÍTICA · PACO CEPERO

Cepero no hay más que uno

Paco Cepero conquista el Villamarta con un amplio recorrido por su trayectoria artística.

FRAN PEREIRA, JEREZ | ACTUALIZADO 04.03.2015 - 12:09

3 comentarios | 2 votos

Me gusta | 0 | Twitter | 0 | COMPARTIR



Paco Cepero conquista el Villamarta con un amplio recorrido por su trayectoria artística./Miguel Ángel González

Puede presumir Jerez de tener una guitarra como la de Paco Cepero, una leyenda viva y que ha creado su propia escuela a lo largo de los más de cincuenta años de trayectoria artística que posee. Puede presumir de un músico excepcional, capaz de componer con la misma emoción un tema para guitarra que una marcha procesional o una pieza instrumental. Su sonido no se parece a ninguno y ahí, y en esa maestría que ha alcanzado con el paso de los años, está su grandeza.

Ayer lo pudimos comprobar en Villamarta con 'Tradición y duende', en el que no sólo pudimos saborear parte del numerosísimo repertorio de Paco Cepero, sino que disfrutamos de un espectáculo bien estructurado, bien iluminado y sonorizado y en el que en ningún momento se perdió la tensión. Ayudaron, una escaleta bien organizada, en la que se le dio su tiempo, claro está, a la guitarra del jerezano, pero también al baile de Carmen Herrera, Ana Latorre y Álvaro Paños e incluso al canto de Alonso Rancapino Chico convirtiendo la hora y media que duró el mismo en una velada ejemplar. Ni faltó ni sobró.

Cepero llena de luz Villamarta
from Festival de Jerez Televisión **PLUS**

PACO CEPERO

ACTUACIONES
Teatro Villamarta

ENCUESTA

¿Cuál cree que es el balance del XIX Festival de Jerez?

Han contestado 131 personas

- Sobresaliente
- Notable
- Bien
- Suficiente
- Insuficiente

VOTAR

Ver resultados

DESCARGA EL PDF



LA ENTREVISTA · ISAMAY BENAVENTE



Pie de foto

"Me emociona que la gente confíe en lo que programamos"

LA ADMIRACIÓN POR PACO CEPERO – EL MUNDO

<http://www.elmundo.es/andalucia/2015/03/02/54f44cbc268e3e242b8b4580.html>

- El concierto de Paco Cepero ha sido el de mayor enjundia hasta el momento
- El guitarrista inundó de hondura el Teatro Villamarta

Podemos decir sin ambages que el concierto de Paco Cepero ha sido el de mayor enjundia hasta el momento. Sin renunciar al rigor interpretativo y a la sinceridad expresiva tan habitual en el jerezano, no sólo nos ha permitido comprobar el cuasi **poder curativo de su música**, sino que ha inundado de hondura el Villamarta hasta crear esa atmósfera tan tensa y estremecedora que podía cortar el ambiente.

Desde su 'Noche andalusí' de presentación hasta el cierre con la rumba 'Agua marina', la poderosa personalidad musical de Cepero mantuvo un equilibrio tan concluyente entre elegancia y profundidad, entre romanticismo melódico y agudeza estilística, que toda acción complementaria quedaba relegada. Quiero decir que le bastó al maestro los acentos del bordón, un arpegio o un juego de rasgueados para hacer vibrar al personal y salir por la puerta grande.

Esto obedece a la calidad revelada en los pasajes de su 'Suite Gades' -'Romance del mar', 'Fenicia' y 'Barrio de La Viña'-, a más del arrebatador lirismo de sus sevillanas 'Calle Encaramá', resultando un sonido redondo, cálido y **con una personalidad** apabullante que le lleva a crear un clima atractivo, intenso, merced a un discurso sonoro compacto, de emisión clara, color penetrante y registro bien definido, como pudimos constatar por tanguillos, bulerías, tangos, seguiriyas o taranto, en los que percibimos a un Cepero solvente y expresivo, con una madurez sólo reservada a un músico de jerarquía.

Ítem más. La solidez del grupo acompañante, matizado por el baile de buen gusto y el relieve cantaor de Rancapino Hijo, aportaron la plasticidad y el realce adecuados al concierto, ya que contrarrestaron los claroscuros rítmicos y portentosos de Cepero, en tanto que Latorre ponía el sentido coreográfico que la razón demandaba.

Pero fue, no obstante, Paco Cepero -que aunque parezca increíble **comparecía por primera vez en el evento**-, el que ha aportado al Festival de Jerez no ya una actuación redonda y preñada de profundidad desde una calidad artística incontestable como la de 'Caprichos' (a Chari), sino el prestigio y la solvencia que transmiten proximidad, es decir, comprensión de los estilos y conocimiento de sus claves.

Urgen, pues, **maestros como Cepero**. Si su guitarra arroja una tensión emocional y una hondura en desuso, prescindir de su calado interpretativo y de su escuela tan personal, es despreciar lo que es digno de admiración.

DEFLAMENCO

Festival de Jerez - Esperanza Fernández / Paco Cepero - reseñas actuaciones - Windows Internet Explorer

http://www.deflamenco.com/revista/resenas-actuaciones/festival-de-jerez-esperanza-fernandez-paco-cepero-1.html


Archivo Edición Ver Favoritos Herramientas Ayuda

Favoritos Sitios sugeridos Galería de Web Slice Hotmail gratuito

Festival de Jerez - Esperanza Fernández / Paco Cepe...

Galería fotográfica

- ▶ Tomás de Perrate | Festival de Jerez
- ▶ Juan Requena | Festival de Jerez



Comentar con...

Plug-in social de Facebook

Cepero, como en casa

Galería fotográfica - Video

En el Teatro Villamarta se esperaba como agua de mayo la actuación del guitarrista Paco Cepero que interpretó temas suyos de varios trabajos discográficos y dedicó a las señoras “Capricho”, tema del disco “Abolengo” compuesto en su día para su esposa y que interpretó de manera sublime. “Tradición y duende” se llamó el show con el que el jerezano puso al público en pie pues, aunque en la rueda de prensa del día anterior Cepero aseguró que Jerez pesa, fue evidente que el tocao estaba en casa y que estaba a gusto.

Arrancó con un cuerpo de baile solvente, que salió en varias ocasiones, porque aún parece dominar la idea de que una concierto de guitarra y nada más no es suficiente. Y con alguien de la altura de Cepero habría bastado con verlo mover sus prodigiosos dedos trazando la historia del toque, de la que él forma parte. Además, se rodeó de una violinista deliciosa, Sophía Quarenghi, de Chicharito en la percusión y de dos fieras de la guitarra como son Paco León y Miguel Salado. No se acaba de entender que con esos dos al lado, hasta la violinista tuviera su solo y no los chicos de la sonanta, que tuvieron un papel más que secundario acompañando al maestro.

Cepero fue más generoso con Rancapino Chico, al que acompañó en una nana que cortó el aire y que el propio guitarrista aplaudió con ganas. Rancapino cantó con mucho gusto por bulerías aunque mostró menos matices. Al final, fin de fiesta y un último popurrí de temas con mucho sabor entre los que Cepero no olvidó “Esta cobardía”, tema que popularizó Chiquetete y que también es obra del jerezano. La noche acabo con todo el teatro en pie rindiendo honores al maestro, que con 50 años de guitarra a las espaldas se había ganado a pulso un reconocimiento como este en su propia casa.

